Año 10 N°118 enero de 2022
VALOR: UN AVEMARÍA POR LAS INTENCIONES DEL SANTO PADRE



CAMINOS diocesanos





Revista católica mensual de evangelización y formación perteneciente al Obispado de San Rafael - Mendoza.
Delegación Pastoral de las Comunicaciones

Editorial

INICIAR EL AÑO COMUNICADOS

¡Feliz año nuevo, estimados lectores de Caminos diocesanos! El Señor nos regala un nuevo año con la gracia de poder estar comunicados desde la virtualidad, pero con el mismo compromiso con el que nos empezamos a transitar este contacto hace 118 meses.

Centramos este número de nuestra revista en el apasionante mundo de la comunicación de nuestra Iglesia, que busca llegar con el mensaje del Evangelio a todos desde los medios de comunicación tradicionales y hoy en las redes sociales, para cumplir con ese pedido de Jesús cuando dijo "*Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura*" (Mt.16:15).

El Decreto Inter mirífica (entre las maravillas) de San Pablo VI dice en su inicio "*la madre Iglesia sabe, en efecto, que estos medios, si se utilizan rectamente, proporcionan valiosas ayudas al género humano, puesto que contribuyen eficazmente a descansar y cultivar el espíritu y a propagar y fortalecer el Reino de Dios; sabe también que los hombres pueden volver estos medios contra el plan del divino Creador y utilizarlos para su propio perjuicio; más aún, siente una maternal angustia a causa de los daños que de su mal uso se han derivado con demasiada frecuencia para la sociedad humana*".

En el contexto en el que vivimos los medios de comunicación tradicionales ocupan un lugar importante en la mayoría de las personas, a su vez, esas mismas personas son, somos, generadoras de contenidos desde el lugar donde estén a través de teléfonos celulares o computadoras. De allí que debamos tomar conciencia del uso responsable de estos medios que Dios nos permite contar.

El Papa Francisco ha dicho "*necesitamos hombres y mujeres con sólidos valores que protejan la comunicación de todo lo que puede distorsionarla o desviarla hacia otros propósitos*".

Esperamos que este año estemos comunicados con el propósito de ser mejores hombres y mujeres, partiendo de una comunicación sólida que nos haga crecer como personas dignas.

¡FELIZ AÑO NUEVO!

¡Feliz Año Nuevo! Con la maternal protección de Santa María Madre de Dios comenzamos el año 2022. A Ella le confiamos nuestros sueños, nuestros deseos y también nuestros miedos y preocupaciones. La paz que trasmite desde el pesebre, cuando nos ofrece al Príncipe de la Paz envuelto en pañales, el Dios grande y Niño pequeño que acuna en sus brazos, nos tranquiliza, nos anima y nos proyecta serenos y esperanzados a los desafíos del año que comienza… ¡Feliz Año Nuevo!

--*-*

Los extraordinarios avances en la comunicación que experimentamos en nuestra época, que son abordados en este número, me llevan a meditar cómo Dios se quiso comunicar con nosotros: «En distintas ocasiones y de muchas maneras habló Dios antiguamente a nuestros padres por los profetas. Ahora, en esta etapa final, nos ha hablado por el Hijo…» Y me pregunto: ¿estamos atentos, receptivos, abiertos a su Palabra, a su mensaje?

--*-*

En la época de mayor abundancia de medios de comunicación y de profusión casi agobiante de tantas noticias que nos llegan permanentemente a nuestro teléfono, de redes y de todo tipo de emisores, muchos de ellos anónimos, dos cosas me parecen importantes.

La primera, saber a quién nos confiamos. Antes de aceptar «lo que» nos dice el mensaje es clave saber de quién proviene. A menudo pasa, por ejemplo, que nos llega que «el Papa dijo tal cosa» y, cuando vamos a la versión oficial, constatamos la manipulación interesada de la información. Por eso, es fundamental ir a las fuentes y no dejarnos manipular por quienes se aprovechan de la buena disposición de los «buenos» para acarrear agua a su molino.

La segunda es un antídoto contra el exceso de información: el silencio. Y lo expreso con los versos de un gran poeta, Francisco Luis Bernárdez:

No digas nada, no preguntes nada.
Cuando quieras hablar, quédate mudo:
que un silencio sin fin sea tu escudo
y al mismo tiempo tu perfecta espada.

No llames si la puerta está cerrada,
no llores si el dolor es más agudo,
no cantes si el camino es menos rudo,
no interrogues sino con la mirada.

Y en la calma profunda y transparente
que poco a poco y silenciosamente
inundará tu pecho de este modo,

sentirás el latido enamorado
con que tu corazón recuperado
te irá diciendo todo, todo, todo.

✠ **Eduardo María Taussig**
Obispo de San Rafael





PASAR DEL "YO" AL "TÚ" Y REZAR EN FAMILIA POR EL DON DE LA PAZ

En el día en que la Iglesia celebra la fiesta de la Sagrada Familia de Jesús, María y José, el domingo después de Navidad, el Papa Francisco rezó a mediodía la oración mariana del Ángelus con los fieles y peregrinos que se dieron cita en la Plaza de San Pedro.

Dos aspectos concretos para las familias

El primero, dijo Francisco, es “la familia”, que representa “la historia de la que provenimos”. Y con el Evangelio propuesto por la liturgia del día, el Pontífice afirmó que “nos recuerda que Jesús es también hijo de una historia familiar”, tal como “lo vemos viajar a Jerusalén con María y José para la Pascua”; y “luego hace preocupar a su madre y a su padre, que no lo encuentran”; mientras “una vez encontrado, vuelve a casa con ellos” De ahí la afirmación del Obispo de Roma: “Es hermoso ver a Jesús insertado en la red de afectos familiares, naciendo y creciendo en el abrazo y la preocupación de los suyos. Esto es importante también para nosotros: venimos de una historia entretejida de lazos de amor y la persona que somos hoy nace no tanto de los bienes materiales que hemos disfrutado, sino del amor que hemos recibido”

Después de destacar que “puede que no hayamos nacido en una familia excepcional y sin problemas”, a pesar de los cual “es nuestra historia” y “son nuestras raíces”, Francisco exclamó que “¡si las cortamos, la vida se seca!”, puesto que “Dios no nos creó para ser conductores solitarios, sino para caminar juntos”.

“Démosle las gracias y recemos por nuestras familias. Dios piensa en nosotros y quiere que estemos juntos: agradecidos, unidos, capaces de proteger nuestras raíces”

El segundo aspecto, prosiguió explicando el Papa, es que “aprendemos a ser una familia cada día”. En efecto, el Evangelio nos muestra “que incluso en la Sagrada Familia no todo va bien”, sino que “hay problemas inesperados, angustia, sufrimiento”.

“Cada día, en la familia, hay que aprender a escucharnos y comprendernos, a caminar juntos, a afrontar los conflictos y las dificultades. Es el reto diario, y se gana con la actitud adecuada, con pequeñas atenciones, con gestos sencillos, cuidando los detalles de nuestras relaciones”

El Papa Francisco invitó a pasar del "yo" al "tú". Y cada día, pidió, “recen un poco juntos, para pedir a Dios el don de la paz”. A la vez que añadió que nos comprometamos todos, padres, hijos, Iglesia y sociedad civil, para “apoyar, defender y proteger la familia”, con la invocación a “la Virgen María, esposa de José y madre de Jesús”, para que “proteja a nuestras familias”.

Franciscus



ESTUDIO GUIADO DEL COMPENDIO DEL CATESISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA

CAPÍTULO SEGUNDO

«AMARÁS A TU PRÓJIMO COMO A TI MISMO»

SEXTO MANDAMIENTO: NO COMETERÁS ACTOS IMPUROS

Por el Pbro. Miguel Ángel López

COMPENDIO: 495. ¿Cuáles son los bienes del amor conyugal, al que está ordenada la sexualidad?

CATECISMO IGLESIA CATÓLICA: 2360-2361. 2397-2398

Los bienes del amor conyugal, que para los bautizados está santificado por el sacramento del Matrimonio, son: la unidad, la fidelidad, la indisolubilidad y la apertura a la fecundidad.

COMPENDIO: 496. ¿Cuál es el significado del acto conyugal?

CATECISMO IGLESIA CATÓLICA: 2362-2367

El acto conyugal tiene un doble significado: de unión (la mutua donación de los cónyuges), y de procreación (apertura a la transmisión de la vida). Nadie puede romper la conexión inseparable que Dios ha querido entre los dos significados del acto conyugal, excluyendo de la relación el uno o el otro.

COMPENDIO:497. ¿Cuándo es moral la regulación de la natalidad?

CATECISMO IGLESIA CATÓLICA: 2368-2369 . 2399

La regulación de la natalidad, que representa uno de los aspectos de la paternidad y de la maternidad responsables, es objetivamente conforme a la moralidad cuando se lleva a cabo por los esposos sin imposiciones externas; no por egoísmo, sino por motivos serios; y con métodos conformes a los criterios objetivos de la moralidad, esto es, mediante la continencia periódica y el recurso a los períodos de infecundidad.

COMPENDIO: 498. ¿Cuáles son los medios inmorales para la regulación de la natalidad?

CATECISMO IGLESIA CATÓLICA: 2370-2372

Es intrínsecamente inmoral toda acción como, por ejemplo, la esterilización directa o la contracepción, que, bien en previsión del acto conyugal o en su realización, o bien en el desarrollo de sus consecuencias naturales, se proponga como fin o como medio, impedir la procreación.

Por Pbro. Guillermo Cambiasso



«PORQUE ERA EL QUE LLEVABA LA PALABRA» (HCH 14, 12)

La antigua Grecia era politeísta, se creía en una multitud de dioses, no conocían al Único Dios verdadero, revelado por Jesucristo. En este Panteón de dioses, cada uno cumplía una función, Júpiter era el dios supremo y Mercurio realizaba la tarea de ser el mensajero de los demás dioses. Todo esto era el engaño del demonio para mentir a los hombres acerca del verdadero culto que se debe a Dios.

En este contexto podemos leer el relato que nos narra San Lucas, del modo como los apóstoles anunciaban la Buena Noticia de Jesús.

San Lucas comienza señalando que "*había en Listra un hombre que tenía las piernas paralizadas. Como era tullido de nacimiento, nunca había podido caminar, y sentado, escuchaba hablar a Pablo*" (Hch 14, 8-9). Era un caso, que no se podía hacer ningún tipo de embuste. Entonces Pablo "*mirándolo fijamente, vio que tenía la fe necesaria para ser curado, y le dijo en voz alta: «Levántate, y permanece erguido sobre tus pies». El se levantó de un salto y comenzó a caminar*" (Hch 14, 9-10). Pablo inspirado por el Espíritu Santo realizó un milagro. Desde el punto de vista de la *Mass media* (la comunicación en sentido actual) fue algo espectacular, un espectáculo para atraer la atención de todos y lograr con eficacia el fin de la comunicación. Sin embargo, este milagro, evidentemente, no puede ser hecho por un ser humano, sino solamente por Dios, utilizando como instrumento al San Pablo. Esto nos muestra, que si bien la obra de la Evangelización es realizada por simples seres humanos, el autor principal

siempre es Dios; y por tanto la eficacia de la misma depende de Dios.

San Lucas continúa: "*Al ver lo que Pablo acababa de hacer, la multitud comenzó a gritar en dialecto licaonio: «Los dioses han descendido hasta nosotros en forma humana, y daban a Bernabé el nombre de Júpiter, y a Pablo el de Mercurio porque era el que llevaba la palabra*" (Hch 14, 11-12). Pablo por ser un gran comunicador lo identifican con Mercurio, que como habíamos visto era el dios de la comunicación. Pero San Lucas nos narra cómo finalizó todo este acontecimiento: "*El sacerdote del templo de Júpiter que estaba a la entrada de la ciudad, trajo al atrio unos toros adornados de guirnaldas y, junto con la multitud, se disponía a sacrificarlos. Cuando Pablo y Bernabé se enteraron de esto, rasgaron sus vestiduras y se precipitaron en medio de la muchedumbre, gritando: «Amigos, ¿qué están haciendo? Nosotros somos seres humanos como ustedes, y hemos venido a anunciarles que deben abandonar esos ídolos para convertirse al Dios viviente que hizo el cielo y la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos. En los tiempos pasados, él permitió que las naciones siguieran sus propios caminos. Sin embargo, nunca dejó de dar testimonio de sí mismo, prodigando sus beneficios, enviando desde el cielo lluvias y estaciones fecundas, dando el alimento y llenando de alegría los corazones». Pero a pesar de todo lo que dijeron, les costó mucho impedir que la multitud les ofreciera un sacrificio*" (Hch 14, 13-18).

La enseñanza de este final es clara, debemos utilizar todos los medios que nos ofrece nuestra época contemporánea para llevar el mensaje de Dios, pero no debemos pensar que su eficacia es lo que va a producir los frutos que intentamos; la eficacia es de Dios que utiliza, a sus ojos, nuestros pobres recursos humanos para obrar Él la salvación que nos quiere regalar.

Si obramos así, utilizando todo nuestro saber e inteligencia, pero colocando confiadamente los frutos de nuestros trabajos en las manos de Dios; entonces Jesús nos trasformará en sus instrumentos y la Buena Noticia del Reino de Dios llegará a toda la humanidad.



Medios de comunicación e Iglesia: una relación con historia

Comunicar para la Iglesia no es una opción. Es una misión. Esta conciencia de la misión la han hecho propia no únicamente las diócesis; los movimientos eclesiales y los laicos comprometidos han tomado muy en serio esta responsabilidad.

En los medios de comunicación la Iglesia encuentra un excelente apoyo para difundir el Evangelio y los valores religiosos, para promover el diálogo y la cooperación ecuménica e interreligiosa, así como para defender los sólidos principios que son indispensables en la construcción de una sociedad respetuosa con la dignidad de la persona humana y del bien común. También los utiliza para difundir informaciones sobre ella misma y para ampliar los confines de la evangelización, de la catequesis y de la formación.

Desde hace siglos viene favoreciendo la difusión de los textos sagrados y la reproducción de las obras clásicas más importantes a través de los amanuenses de monasterios benedictinos, la impresión, desde 1464, de los primeros libros en Italia y la participación en la divulgación de las ideas y pensamiento que ayuden al hombre. Actualmente el trabajo de laicos, religiosos y sacerdotes católicos que escriben o participan en los órganos de prensa, radio y televisión es cada vez más activo y consiente.

Esa promoción no se puede entender como mera utilización a manera de explotación de los medios de comunicación masiva sino, sobre todo, como herramienta de orientación, como interés por no dejar que la prensa abdique de su misión originaria y como parte del cumplimiento de su labor evangelizadora. La Iglesia misma posee, tanto a nivel Santa Sede como a nivel diocesano, diversos órganos de prensa escrita y oral. En Roma/Santa Sede, por ejemplo, existen la Radio Vaticana, el Centro Televisivo Vaticano, la editorial Librería Editrice Vaticana, el rotativo L´osservatore Romano y la página web católica más visitada del mundo www.vatican.va

El pensamiento más reciente de la Iglesia sobre los medios de comunicación está contenido en los documentos Inter mirifica (1963), Communio et progressio (1971) y Aetatis novae (1992), además de los mensajes anuales con motivos de las jornadas mundiales de las comunicaciones sociales.



Papas que abrieron caminos

El primer Pontífice en valerse del invento marconiano de la televisión para enviar un saludo al orbe católico en 1927 fue Pío XI, el mismo que en 1936, regaló al episcopado estadounidense, y con él al mundo entero, la hermosa Carta Encíclica Vigilanti Cura dedicada, nada menos, a la importancia, poder, popularidad e impacto del cine además de trazar líneas morales sobre la misma producción cinematográfica.

Retomando el mismo argumento, Pío XII escribió en 1955 una Exhortación Apostólica a los representantes del mundo cinematográfico en un bellísimo texto que desborda en conocimiento y recuerda, nuevamente, la importancia e ideales a los que debe tender todo filme. Pero no fue el único documento del Papa Pío XII.


Santa Clara de Asís

El 8 de septiembre de 1957 se dedicaba otra Encíclica, la Miranda Prorsus, al cine, la radio y la televisión. Al año siguiente, el 21 de agosto, el mismo Pontífice declaraba patrona de la televisión a santa Clara.

Juan XXIII no se privó de orientar a la Iglesia en el uso ético y moral de los medios de comunicación, así que con el Motu Propio Boni Pastoris constituyó la Comisión Pontificia de Cine, Radio y Televisión a cuyo cargo estarían examinar los diversos asuntos que se refieren al cine, radio y televisión, ayudar a su progreso y dirigir su actividad según las prescripciones y normas de la Encíclica Miranda Prorsus.

Pero el documento más importante y completo fue el decreto conciliar Inter Mirifica sobre los medios de comunicación social, bajo el Pontificado de Pablo VI. En el decreto se tratan las principales cuestiones relacionadas con los medios de comunicación social además de los métodos de aprovechamientos de los mismos de cara a la salvación de los fieles cristianos y al progreso de todo el género humano (Cfr. Inter Mirifica, no. 2).

En 1971 fue presentada la Instrucción Pastoral Communio et Progessio sobre los medios de comunicación social; un decreto preparado por mandato especial del Concilio Ecuménico Vaticano II que constituiría la materia más acabada que en este campo ofrecía la Iglesia.



Pastoral Aetatis Novae sobre las comunicaciones sociales

En el vigésimo aniversario de la Communio et Progessio, Juan Pablo II aprobó la Instrucción Pastoral Aetatis Novae sobre las comunicaciones sociales. En ella se abordan los nuevos contextos culturales, sociales, políticos y económicos, las tareas de las comunicaciones, los nuevos retos, las prioridades pastorales y medios de respuesta y la necesidad de una planificación pastoral.

Desde entonces para acá se ha sucedido documentos de enorme valor: Ética en la publicidad (del 22 de febrero de 1997), Ética en las comunicaciones sociales (2 de junio de 2000), Ética en Internet (28 de febrero de 2002), La Iglesia en Internet (28 de febrero de 2002) y la Carta Apostólica de Juan Pablo II El rápido desarrollo de los medios de comunicación social del 24 de enero de 2005.

Como se ha dicho, comunicar para la Iglesia no es una opción. Es una misión El florecer de casas editoriales, semanarios, revistas de formación, canales de televisión y estaciones de radio, periódicos y páginas de Internet son una buena prueba de ello.

La Iglesia tiene interés en el hombre, no el remanente económico o la ideología falsaria; sabe que entre manos no tiene sólo ideas sino que es depositaria de una Verdad que debe llegar a todos los hombres. Acercarla, hacerla asequible, apreciable, es uno de los motivos por los que el binomio prensa-Iglesia parecen ya inseparables. Ya lo decía san Pablo: “Ay de mí si no evangelizase (1 Cor. 9, 16)”.

Fuente: FórumLibertas.com / Catholic.net





Difundir esperanza en el "mar" de la red
La Comunicación de la Iglesia en tiempos de Covid-19

Las redes sociales en pandemia tienen un papel fundamental , a través de ellas los fieles no sólo pueden seguir las celebraciones litúrgicas en streaming, sino que también pueden virtualmente romper las barreras impuestas por el encierro, experimentando una nueva forma de ser una comunidad. La community, en resumen, ha hecho posible recrear la comunidad.

En las redes sociales se comparten documentos de audio, video y educativos útiles para las lecciones en línea, pero también hay sesiones interactivas.

Desde distintos sectores de la Iglesia se invita a los cristianos a reflexionar seriamente sobre el uso correcto de las redes digitales como antídoto contra las llamadas "fake news" (noticias falsas), especialmente en el contexto actual de la pandemia. Los medios de comunicación social, "*deben permitir difundir el Evangelio, inspirando así entre los creyentes la esperanza de que la pandemia se superará pronto*".

Los medios de comunicación social representan una doble oportunidad para la Iglesia: por un lado, le permiten llegar a los usuarios que permanecen alejados de la comunidad de creyentes y, por otro, le permiten "contribuir a la promoción de los valores cristianos en Internet, evangelizando el llamado 'continente digital”.

La fuerza de la radio

Pero, además de las redes sociales, hay otro medio de comunicación que, en tiempos de pandemia, ha mostrado su fuerza: es la radio.

Cuando no hay electricidad o cuando el acceso a la Internet se limita a las zonas urbanas, como suele ocurrir en zonas alejadas de las tres ciudades de los departamentos del sur mendocino, la radio desempeña un papel importante en la difusión de la fe, pero también en la educación, el desarrollo y la difusión de información en las zonas rurales.

La radio no solo debe servir para difundir información sobre las medidas anti-contagiosas del Covid-19, también los debe ser para acompañar a los oyentes con celebraciones litúrgicas y momentos de oración. En esto Radio María Argentina, es un claro ejemplo.

Con información de vaticannews.



Comunicar en la diócesis: El trabajo de la Productora San Gabriel

Por María Rosa Sesé

La eficacia de la comunicación tiene la misión de compartir conocimientos y transformar actitudes y comportamientos, es decir, recuperar el estilo comunicativo de Jesús.

Su estilo consistía en contar historias que formaban parte de la vida diaria de sus interlocutores, inquietudes, miedos y deseos. En el primer plano de Jesús estaban siempre los intereses de los interlocutores para llevarlos más allá, pero partiendo de ello.

El tiempo de preparación de los comunicadores de la fe suele estar dedicado a los contenidos y como mucho a la búsqueda de un lenguaje comprensible, no a detectar los gustos y relacionarlos con los contenidos en torno a lo que hay que comunicar.

La neurociencia ha descubierto que en la comunicación persuasiva el relato es mucho más eficaz que el discurso, el relato puede ser aprovechado por el educador de la fe para incrementar su eficacia sintonizando con el interlocutor para ayudarlo a ir más allá.

El educador de la fe ha de ser consciente que para cumplir su misión es necesaria una profunda experiencia de fe y capacidad de sintonizar con el interlocutor.

Testigos de la Fe, un mensaje que llega a través de la experiencia

En el mes de agosto, la Productora San Gabriel presentó el programa **Testigos de la Fe**, en el cual se relatan testimonios que muestran experiencias de personas que han demostrado lo que es vivir el evangelio.

Este año se publicaron en el canal de Youtube de la productora cuatro programas: el de Guadalupe Quiroga, una joven sanrafaelina que significó un testimonio conmovedor para toda la comunidad y especialmente para los jóvenes. El segundo programa fue la historia de Mercedes Caretta, una niña que atravesó una enfermedad terminal y dejó un gran testimonio de fortaleza, alegría y fe; la historia de Fabián Sáez, quien cuenta cómo el Señor lo llamó y convirtió en un hombre nuevo fue el tercer programa. El último programa, publicado en el mes de noviembre, es la historia de Tomás Pedro Díaz Dubé, quien contó cómo Dios cambió su vida luego de una infancia difícil.







Vida de Iglesia, llegar a donde no llegan los otros medios

Cada domingo al finalizar la Santa Misa por los canales de aire y cable, Productora San Gabriel produce el micronoticiero Vida de Iglesia, el cual tiene el objetivo de difundir las noticias de lo que sucede en la diócesis del sur mendocino.

El año 2021 estuvo marcado por el mensaje del Santo Padre para la 54.ª Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales " «Ven y lo verás» (Jn 1,46). Comunicar encontrando a las personas donde están y cómo son".

Bajo este mensaje, el micronoticiero se interesó en llegar a las capillas, merenderos y movimientos a los que antes no había llegado, y a los que otros medios de comunicación no lo han hecho tampoco. Mostrar la historia de los voluntarios, de los chicos que asisten, ha llevado a interesarnos como comunicadores en la comunidad, en cada persona, y no ser un simple noticiero, sino traspasar en la pantalla, llegar a los televidentes con el sentimiento de pertenencia y orgullo de su lugar o su trabajo.

¡Escuchad!: el desafío para el 2022

Después del Mensaje de 2021, centrado en el ir y ver, en su nuevo mensaje para la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales 2022 el Papa Francisco nos pide que aprendamos a escuchar de nuevo.

"*La búsqueda de la verdad comienza con la escucha. Por eso, para crecer, incluso profesionalmente, como comunicadores, tenemos que volver a aprender a escuchar mucho*", nos anticipa el Santo Padre. En ello se centrará nuestro trabajo desde Vida de Iglesia el Diario digital De Buena Fe, en escuchar a la gente, a cada movimiento y comunidad para dejar testimonio de todos ellos, y así, evangelizar a través de la comunicación.

Comunicar desde las parroquias, grupos y movimientos

La pandemia hizo que se acelerara el proceso que se venía dando de inserción de la Iglesia en la virtualidad.

Más de una parroquia de nuestra diócesis cuenta con su página web, muchas más tienen su canal de youtube para acercar las celebraciones litúrgicas a los fieles.

A nivel de los movimientos, grupos, asociaciones se han conformado grupos de Whats App para difusión de evangelio diario, hacer llegar reflexiones sacerdotales y novedades a sus miembros. Muchas veces se comparten lo link de páginas web o de canales de youtube para dar mayor difusión a los contenidos que por ellas se publican.

Revista caminos diocesanos es un claro ejemplo de ello, pasó de ser impresa a llegar de manera virtual todos los primeros domingos de mes, estando link de las parroquias y en otras páginas de difusión de la misión de la Iglesia.








DIÁLOGO ENTRE GENERACIONES, EDUCACIÓN Y TRABAJO: INSTRUMENTOS PARA CONSTRUIR UNA PAZ DURADERA

«¡Qué hermosos son sobre las montañas los pasos del mensajero que proclama la paz!» (Is 52,7).

Las palabras del profeta Isaías expresan el consuelo, el suspiro de alivio de un pueblo exiliado, agotado por la violencia y los abusos, expuesto a la indignidad y la muerte. El profeta Baruc se preguntaba al respecto: «¿Por qué, Israel, estás en una tierra de enemigos y envejeciste en un país extranjero? ¿Por qué te manchaste con cadáveres y te cuentas entre los que bajan a la fosa?» (3,10-11). Para este pueblo, la llegada del mensajero de la paz significaba la esperanza de un renacimiento de los escombros de la historia, el comienzo de un futuro prometedor.

Todavía hoy, el camino de la paz, que san Pablo VI denominó con el nuevo nombre de desarrollo integral, permanece desafortunadamente alejado de la vida real de muchos hombres y mujeres y, por tanto, de la familia humana, que está totalmente interconectada. A pesar de los numerosos esfuerzos encaminados a un diálogo constructivo entre las naciones, el ruido ensordecedor de las guerras y los conflictos se amplifica, mientras se propagan enfermedades de proporciones pandémicas, se agravan los efectos del cambio climático y de la degradación del medioambiente, empeora la tragedia del hambre y la sed, y sigue dominando un modelo económico que se basa más en el individualismo que en el compartir solidario. Como en el tiempo de los antiguos profetas, el clamor de los pobres y de la tierra sigue elevándose hoy, implorando justicia y paz.

En cada época, la paz es tanto un don de lo alto como el fruto de un compromiso compartido. Existe, en efecto, una “arquitectura” de la paz, en la que intervienen las distintas instituciones de la sociedad, y existe un “artesanado” de la paz que nos involucra a cada uno de nosotros personalmente. Todos pueden colaborar en la construcción de un mundo más pacífico: partiendo del propio corazón y de las relaciones en la familia, en la sociedad y con el medioambiente, hasta las relaciones entre los pueblos y entre los Estados.

Aquí me gustaría proponer tres caminos para construir una paz duradera. En primer lugar, el diálogo entre las generaciones, como base para la realización de proyectos compartidos. En segundo lugar, la educación, como factor de libertad, responsabilidad y desarrollo. Y, por último, el trabajo para una plena realización de la dignidad humana. Estos tres elementos son esenciales para «la gestación de un pacto social», sin el cual todo proyecto de paz es insustancial.



Diálogo entre generaciones para construir la paz

En un mundo todavía atenazado por las garras de la pandemia, que ha causado demasiados problemas, «algunos tratan de huir de la realidad refugiándose en mundos privados, y otros la enfrentan con violencia destructiva, pero entre la indiferencia egoísta y la protesta violenta, siempre hay una opción posible: el diálogo. El diálogo entre las generaciones».

Todo diálogo sincero, aunque no esté exento de una dialéctica justa y positiva, requiere siempre una confianza básica entre los interlocutores. Debemos recuperar esta confianza mutua. La actual crisis sanitaria ha aumentado en todos la sensación de soledad y el repliegue sobre uno mismo. La soledad de los mayores va acompañada en los jóvenes de un sentimiento de impotencia y de la falta de una idea común de futuro. Esta crisis es ciertamente dolorosa. Pero también puede hacer emerger lo mejor de las personas. De hecho, durante la pandemia hemos visto generosos ejemplos de compasión, colaboración y solidaridad en todo el mundo.

Dialogar significa escucharse, confrontarse, ponerse de acuerdo y caminar juntos. Fomentar todo esto entre las generaciones significa labrar la dura y estéril tierra del conflicto y la exclusión para cultivar allí las semillas de una paz duradera y compartida.

Aunque el desarrollo tecnológico y económico haya dividido a menudo a las generaciones, las crisis contemporáneas revelan la urgencia de que se alíen. Por un lado, los jóvenes necesitan la experiencia existencial, sapiencial y espiritual de los mayores; por el otro, los mayores necesitan el apoyo, el afecto, la creatividad y el dinamismo de los jóvenes.

Los grandes retos sociales y los procesos de construcción de la paz no pueden prescindir del diálogo entre los depositarios de la memoria —los mayores— y los continuadores de la historia —los jóvenes—; tampoco pueden prescindir de la voluntad de cada uno de nosotros de dar cabida al otro, de no pretender ocupar todo el escenario persiguiendo los propios intereses inmediatos como si no hubiera pasado ni futuro. La crisis global que vivimos nos muestra que el encuentro y el diálogo entre generaciones es la fuerza propulsora de una política sana, que no se contenta con administrar la situación existente «con parches o soluciones rápidas», sino que se ofrece como forma eminente de amor al otro, en la búsqueda de proyectos compartidos y sostenibles.

Si sabemos practicar este diálogo intergeneracional en medio de las dificultades, «podremos estar bien arraigados en el presente, y desde aquí frecuentar el pasado y el futuro: frecuentar el pasado, para aprender de la historia y para sanar las heridas que a veces nos condicionan; frecuentar el futuro, para alimentar el entusiasmo, hacer germinar sueños, suscitar profecías, hacer florecer esperanzas. De ese modo, unidos, podremos aprender unos de otros». Sin raíces, ¿cómo podrían los árboles crecer y dar fruto?



La instrucción y la educación como motores de la paz

El presupuesto para la instrucción y la educación, consideradas como un gasto más que como una inversión, ha disminuido significativamente a nivel mundial en los últimos años. Sin embargo, estas constituyen los principales vectores de un desarrollo humano integral: hacen a la persona más libre y responsable, y son indispensables para la defensa y la promoción de la paz. En otras palabras, la instrucción y la educación son las bases de una sociedad cohesionada, civil, capaz de generar esperanza, riqueza y progreso.

Los gastos militares, en cambio, han aumentado, superando el nivel registrado al final de la "guerra fría", y parecen destinados a crecer de modo exorbitante.

Por tanto, es oportuno y urgente que cuantos tienen responsabilidades de gobierno elaboren políticas económicas que prevean un cambio en la relación entre las inversiones públicas destinadas a la educación y los fondos reservados a los armamentos. Por otra parte, la búsqueda de un proceso real de desarme internacional no puede sino causar grandes beneficios al desarrollo de pueblos y naciones, liberando recursos financieros que se empleen de manera más apropiada para la salud, la escuela, las infraestructuras y el cuidado del territorio, entre otros.

Me gustaría que la inversión en la educación estuviera acompañada por un compromiso más consistente orientado a promover la cultura del cuidado. Esta cultura, frente a las fracturas de la sociedad y a la inercia de las instituciones, puede convertirse en el lenguaje común que rompa las barreras y construya puentes. «Un país crece cuando sus diversas riquezas culturales dialogan de manera constructiva: la cultura popular, la universitaria, la juvenil, la artística, la tecnológica, la cultura económica, la cultura de la familia y de los medios de comunicación». Por consiguiente, es necesario forjar un nuevo paradigma cultural a través de «un pacto educativo global para y con las generaciones más jóvenes, que involucre en la formación de personas maduras a las familias, comunidades, escuelas y universidades, instituciones, religiones, gobernantes, a toda la humanidad». Un pacto que promueva la educación a la ecología integral según un modelo cultural de paz, de desarrollo y de sostenibilidad, centrado en la fraternidad y en la alianza entre el ser humano y su entorno.

Invertir en la instrucción y en la educación de las jóvenes generaciones es el camino principal que las conduce, por medio de una preparación específica, a ocupar de manera provechosa un lugar adecuado en el mundo del trabajo.



Promover y asegurar el trabajo construye la paz

El trabajo es un factor indispensable para construir y mantener la paz; es expresión de uno mismo y de los propios dones, pero también es compromiso, esfuerzo, colaboración con otros, porque se trabaja siempre con o por alguien. En esta perspectiva marcadamente social, el trabajo es el lugar donde aprendemos a ofrecer nuestra contribución por un mundo más habitable y hermoso.

La situación del mundo del trabajo, que ya estaba afrontando múltiples desafíos, se ha visto agravada por la pandemia de Covid-19.

…

Es más urgente que nunca que se promuevan en todo el mundo condiciones laborales decentes y dignas, orientadas al bien común y al cuidado de la creación. Es necesario asegurar y sostener la libertad de las iniciativas empresariales y, al mismo tiempo, impulsar una responsabilidad social renovada, para que el beneficio no sea el único principio rector.

En esta perspectiva hay que estimular, acoger y sostener las iniciativas que instan a las empresas al respeto de los derechos humanos fundamentales de los trabajadores, sensibilizando en ese sentido no sólo a las instituciones, sino también a los consumidores, a la sociedad civil y a las realidades empresariales.

Queridos hermanos y hermanas: Mientras intentamos unir los esfuerzos para salir de la pandemia, quisiera renovar mi agradecimiento a cuantos se han comprometido y continúan dedicándose con generosidad y responsabilidad a garantizar la instrucción, la seguridad y la tutela de los derechos, para ofrecer la atención médica, para facilitar el encuentro entre familiares y enfermos, para brindar ayuda económica a las personas indigentes o que han perdido el trabajo. Aseguro mi recuerdo en la oración por todas las víctimas y sus familias.

A los gobernantes y a cuantos tienen responsabilidades políticas y sociales, a los pastores y a los animadores de las comunidades eclesiales, como también a todos los hombres y mujeres de buena voluntad, hago un llamamiento para que sigamos avanzando juntos con valentía y creatividad por estos tres caminos: el diálogo entre las generaciones, la educación y el trabajo. Que sean cada vez más numerosos quienes, sin hacer ruido, con humildad y perseverancia, se conviertan cada día en artesanos de paz. Y que siempre los preceda y acompañe la bendición del Dios de la paz.

¿EL MOMENTO PRESENTE O EL INSTANTE AUSENTE?

El tiempo tiene sus clásicas tres "estaciones": pasado, presente y futuro. El pasado es algo que "fue"; el futuro es algo que "será" mientras que lo único que existe en realidad es el presente que "es": el presente es el puente entre el pasado y el futuro.

El momento presente contiene dos dimensiones aparentemente opuestas, pero que le permite fluir y, a la vez, permanecer. Por un lado es algo contingente y pasajero y, por otro, trascendente; es decir, trasciende el momento y trasciende el tiempo en la eternidad. Eso le permite dejar una huella permanente a su paso, como quien siembra, para poder luego cosechar. En cuanto que es "un paso" en este camino del tiempo, se vuelve algo pasajero; en cuanto es un paso "hacia", se transforma en algo permanente.

Todo lo dicho tiene amplias repercusiones en la forma de vivir la vida humana y cristiana. Se trata, en definitiva, de "focalizar" correctamente el tiempo; del mismo modo que cuando miro "algo", todo lo demás queda en el "campo visual", pero no focalizado (porque no es posible focalizar todo), así también el pasado y el futuro van a estar en el campo visual, pero se debe focalizar sólo el presente.

En efecto, cuando se vive mirando al pasado, al recuerdo, se pretende volver a revivirlo o cambiarlo (en el caso de que este recuerdo sea negativo), lo cual termina siendo una imposibilidad. Ni el mismo perdón divino tiene esa facultad de hacer que nuestro pasado "no hubiera existido": cuando Dios me perdona no dice "eso no existió", sino "de eso no te pediré cuenta". De esta manera, la nostalgia o la culpa reiterada nos privan de vivir el presente, que es lo único que sí puedo cambiar.

De modo contrario, vivir del futuro nos hace vivir de ilusiones o de ansiedades. La ilusión es distinta de la esperanza en cuanto que esta última, si bien se refiere a algo futuro, tiene sus raíces en el presente y lo "encamina" hacia lo que se espera; mientras que la "ilusión" (o también la ansiedad) es algo que existe solo en la "imaginación", y se traduce en una "sensación" que no tiene un efecto positivo en el caminar del presente. A la ilusión se sigue la desilusión, mientras que a la esperanza se sigue conseguir lo esperado o, al menos, haber conseguido caminar mejor.

El momento presente es en donde se tiene que focalizar la vida; aunque existe una sutil y actual tentación: pretender vivir de las sensaciones y emociones pasajeras del instante actual sin ninguna referencia al pasado ni al futuro; un cúmulo de sensaciones que se buscan cada vez distintas y crecientes en intensidad, inconexas con la vida misma de quien las siente. Esta forma de vivir mata la gratitud hacia lo recibido y el aprendizaje de las malas acciones del pasado, al mismo tiempo que solo queda la “esperanza” en forma de ilusión. Las acciones se vuelven “irresponsables”, ya que la persona pretende obrar “impunemente”, y cuando más temprano que tarde se “choca” con la realidad, se levanta como puede para seguir hiriéndose con ella, porque carece de toda reflexión e interioridad. Paradójicamente, este modo de vivir la vida es más irreal que el que vive del pasado (que por lo menos lo vivió realmente) o del que pone su esperanza cierta en el futuro (al cual también lo vivirá realmente).

Existen, nos parece, dos “lugares” en donde podemos “calibrar” nuestro foco de atención, uno más material y el otro más espiritual (sin excluirse el uno al otro); ellos son: el comer y el rezar. Cuando comemos correctamente, “mordemos” la realidad del momento presente, degustamos de la comida y disfrutamos de una buena compañía. Lo contrario a esto es “devorar” (¡cuánto nos dice el “ver” comer a una persona!). El otro “lugar”, como dijimos, es el rezar. El “meditar”, aunque parezca que nos “desconecta” de la realidad, solo lo hace del aspecto más contingente y pasajero para poder encontrar lo trascendental: encontrar a Dios y en Él, nuestra más profunda razón de ser y nuestra meta final, es decir, encontrarnos a nosotros mismos. Contrario a este modo es rezar por obligación o solamente por una necesidad particular.

“Desde mi punto de vista, es muy poco lo que vivimos. Así que comamos y bebamos, y disfrutemos de lo que tanto trabajo nos ha costado ganar, pues así Dios lo ha querido. Si él nos da mucho, también nos permite disfrutar de lo que nos da; disfrutemos entonces de lo que tanto trabajo nos ha costado, porque es un regalo de Dios. Ya que Dios nos hace estar felices, dejemos de preocuparnos tanto por la vida.” (Eclesiastés 5, 17-19)

“... a cada día le basta su afán...” (Nuestro Señor Jesucristo)



Vengan a mí

Rincón de los niños y pequeños de corazón

Por el Soar de María

Descubre a los verdaderos Magos, por los dones que traen.
Encuentra la respuesta en la Cita Bíblica de Mt 2,11.

1


2


3


4


5


6


7


8


9


Respuesta: 2-7-9

LITURGIA DOMINICAL

02/01
Domingo 2do.
Evangelio según San Juan
1, 1-18 o bien 1, 1-5.9-14

09/01
Bautismo del Señor
Evangelio según San Lucas
3, 15-16.21-22

16/01
Domingo 2do.
Evangelio según San Juan
2, 1-11

23/01
Domingo 3ro.
Evangelio según San Lucas
1, 1-4; 4, 14-21

30/01
Domingo 4to.
Evangelio según San Lucas
4, 21-30

HORARIO DE MISA DOMINICAL

21:00	20:30	20:00	19:30	19:00	18:30	18:00	17:30	17:00	16:30	12:00	11:30	11:00	10:30	10:00	09:30	09:00	08:30	08:00	HORARIO DE MISA DOMINICAL
●			●									●					●		Catedral “San Rafael Arcángel” SR
	●											●				●			“Ntra. Sra. de Lourdes” SR
		●										●				●			“San Antonio de Padua” SR
		●										●			●				“San José” SR
		●										●					●		“San Pedro Apóstol” SR
		●										●				●			”Ntra. Sra. de Luján” SR
	●									●			●						“María Auxiliadora” SR
	●												●			●			“Nuestra Sra. del Valle” SR
		●										●				●			“San Maximiliano Kolbe” SR
		●											●						“San Miguel Arcángel” SR
		●										●				●			“San Francisco Solano” SR
		●										●			●				“Jesús de la Divina Misericordia” SR
							●												”Ntra. Sra. de los Dolores” SR
																●			SR”Ntra. Sra. de la Merced” R.Caída
		●										●							”Ntra. Sra. del P. Socorro” Cuadro N
				●								●							“Ntra. Sra. del Carmen” 25 de Mayo
		●												●					“Jesús Nazareno” Salto de las R.
												●				●			”Asunción de la Virgen María”MCom
				●										●					”Ntra. Sra. De Fátima” Gudge
		●										●					●		“Inmaculada Concepción” V. Atuel
		●											●						“Sagrado Corazón de Jesús” G.Alv.
	●											●							“Ntra. Señora de Fátima” G.Alv.
				●								●							“San José” G.Alv
				●								●							“La Santa Cruz” Alvear O.
				●										●					“San Cayetano” Bowen
		●										●							“San Francisco de Asís” Real del P.
		●										●				●			”Ntra. Sra. del Rosario” MGüE
												●							“Cristo Rey” El Nihuil
							●												“Perpetuo Socorro” Bowen
		●											●						“Ntra. Sra. del Carmen” MGÜE.
				●									●			●			“San Cayetano” MGÜE
					●														Capilla Hospital Schestakow



OBISPO DIOCESANO
S.E.R. Mons. Dr. Eduardo Maria Taussig

VICARIO GENERAL
Illmo. Mons. Francisco Emiliano Alarcón

CANCILLERÍA
Canciller Pbro. Lic. Luis Gutierrez
Vice Canciller y archivera Hna. Alejandra Vazquez Soage, mjvv.
Notario Pbro. Dr. Guillermo Cambiasso

ECÓNOMO
CPN Alejandro Sánchez

OFICINA DE PRENSA
Responsable y Delegado
Pastoral de Comunicaciones
Pbro. José Antonio Álvarez Domínguez

OBISPADO DE SAN RAFAEL
Avenida Rivadavia 415
San Rafael - Mendoza
Teléfono 0260-4422815
obispadosanrafael@speedy.com.ar



DIRECCIÓN
José Eduardo Araujo

SUPERVISIÓN
Pbro. José Antonio Álvarez Domínguez

REALIZACIÓN GRÁFICA
Verónica Bunsters

COLABORADORES
Pbro. Miguel Ángel López
Pbro. Héctor Albarracín
Pbro. Guillermo Cambiasso
Soar de María

ADMINISTRACIÓN Y REDACCIÓN
Millanquín 1074 - Malargüe - Mendoza
CONTACTO
Cel.:0260-154570011
caminosdiocesanos@yahoo.com.ar
PUBLICIDAD
Fernanda Sepúlveda Cel. 0260- 15 4591150
Carlos Abbona Cel. 0260 453-7795